

GRUPE μ (Jacques Dubois, Francis Edeline, Jean-Marie Klinckenberg, Philippe Minguet), *Rhétorique de la poésie. Lecture linéaire, lecture tabulaire*, Bruselas, Editions Complexe, 1977, 295 pp.

La obra del Grupo μ de Lieja ha sido fundamental para los estudiosos de poética, semiótica y semiología, por sus aportaciones a la revaloración de la retórica. Me refiero, desde luego y ante todo, al libro *Rhétorique générale* (Larousse, 1970),¹ primera obra contemporánea que se ocupa de replantear extensamente los problemas de esta rama de estudios hasta hace poco tan desprestigiada.² No está por demás señalar que la única otra obra importante (en lo que se refiere a la amplitud de cuestiones abarcadas) sobre este asunto en nuestra época —hasta la aparición de la obra del Grupo μ — es el gran estudio de Lausberg, *Manual de retórica literaria* (München, 1960; Madrid, 1966). Ante la laguna y el desprecio existentes, esta obra recopila toda la información retórica tradicional, fundamentalmente la elaborada por Aristóteles y Quintiliano. Obra indudablemente indispensable, la de Lausberg, no aclara sin embargo, de ninguna manera, la importancia y la cabida de la retórica dentro de las corrientes actuales del análisis literario, es decir del análisis lingüístico como base del estudio de la literatura.

Por ello, repito, las investigaciones del Grupo μ resultan fundamentales hoy en día. Para comentar el libro *Rhétorique de la poésie* (aunque tal vez no necesariamente para leerlo), es necesario hacer un breve resumen de los planteamientos básicos de la *Rhétorique générale*. Este libro, al contrario de los anteriores de su tipo, no intenta hacer una recopilación de todas las figuras y los tropos que han aparecido —con mayor o menor frecuencia— en las obras literarias; más bien trata de encontrar los mecanismos o procedimientos lingüísticos que rigen esas operaciones retóricas. Llegan, pues, a cuatro procedimientos básicos: adición, supresión, adición-supresión (substi-

¹ Para la realización de esta obra, el Grupo μ estaba integrado por: Jacques Dubois, Francis Edeline, Jean-Marie Klinckenberg, Philippe Minguet, François Pire y Hadelin Trinon.

² Desde luego, la obra del Grupo μ se integra a una relativamente am-

tución) y permutación, los cuales se dan en cuatro niveles que el análisis lingüístico establece en el texto (el fónico, el morfo-sintáctico, el semántico y el lógico). El resultado en cada nivel son los metaplasmos y las metataxas (que en líneas generales coinciden con las "figuras de dicción" de la retórica tradicional), los metasemas ("tropos") y los metalogismos ("figuras de pensamiento"). Vale la pena destacar algunos resultados de estas operaciones teóricas: por una parte, el estudio le da la importancia debida al significante en la formación de los metaplasmos, al mismo tiempo que señala las consecuencias de éstos en el plano del significado; por otra parte, es fundamental el análisis que se hace de la sinécdoque como base de la mayor parte de los tropos y especialmente de la metáfora, lo que desmitifica la tendencia al "metaforocentrismo" (como ellos lo llaman) tan usual en cierto tipo de estudios. El análisis retórico —que, en este caso, se opone a la recopilación descriptiva— permite comprender la función de estos procedimientos dentro de la consecución de un discurso connotativo.

Por otra parte, *Rhétorique générale* esboza brevemente los procedimientos básicos de una retórica de la narración, que implica —además de las "figuras" y los "tropos"— otros elementos, como por ejemplo el narrador, los personajes y la progresión de tiempo y espacio, tanto en lo que se refiere a la historia en sí como al discurso que la relata.

A partir de estos principios de análisis teórico de la retórica, el Grupo μ elabora un estudio más complejo y más completo de la función de los procedimientos retóricos en el discurso poético (entendido en esta obra como "poemático"): *Rhétorique de la poésie*.

La complejidad y la amplitud de la obra demuestran, ante todo, la labor de un grupo, de un equipo de especialistas —en

plia corriente de estudios de retórica con un nuevo enfoque. Ante todo, deben tomarse en cuenta los estudios de los formalistas rusos, especialmente de Jakobson, Tynianov y Brik. Además, entre las obras anteriores y posteriores a la *Rhétorique générale* que se ocupan de problemas de retórica, pero que no la estudian globalmente, pueden mencionarse: R. Jakobson, "Linguistics and Poetics", 1959; "Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos", 1967; G. Genette, *Figures* I (1966), II (1969), III (1972); J. Cohen, *Structure du langage poétique*, 1966; T. Todorov, *Littérature et signification*, 1967; R. Barthes et al., *Recherches rhétoriques*, Communications, 1970; A. Kibédi-Varga, *Rhétorique et littérature*, 1970; M. Riffaterre, *Essais de stylistique structurale*, 1971; A. Henry, *Métonymie et métaphore*, 1971; M. Le Guern, *Sémantique de la métaphore et la métonymie*, 1973; N. Ruwet, *Langage, musique, poésie*, 1972, y otros.

poética, semiótica, gramática, musicología, filosofía, estética—, cuya combinación de esfuerzos podría producir un trabajo tan integrado y tan vasto como éste.

El estudio incorpora varios conceptos distinguidos por A. J. Greimas, especialmente en la *Semántica estructural* (París, 1966; Madrid, 1973), como los de isotopía, campo semántico, “interceptividad”/“exteroceptividad”, euforia/disforia. Las bases teóricas de Greimas resultan esenciales, junto con las expuestas en *Rhétorique générale*, para el desarrollo de esta obra. Por otra parte, es importante también la noción de “función poética” de Roman Jakobson (expuesta en detalle en el ensayo “Lingüística y poética” de 1959). El Grupo μ cuestiona este concepto no en lo que se refiere a su indudable presencia en un texto “poemático” (en un poema), sino en cuanto a su predominancia como rasgo característico y específico de la obra de arte verbal. En lo que a esto último respecta, no quedan muy claros los argumentos en contra de la posición de Jakobson: el hecho de que la función poética —o “función retórica”, como más adecuadamente la denominan los autores— esté presente en textos no artísticos es indudable; repetidas veces lo ha aclarado el mismo Jakobson. Sin embargo, el problema de la predominancia es otro: considero que el Grupo μ no logra explicar de manera conveniente ni convincente el hecho de que la función poética pudiera ser la dominante en un mensaje publicitario o en un *slogan* político, dado que éstos son básicamente mensajes referenciales conativos y no “vueltos sobre sí mismos”, aun cuando, aparentemente, rija en ellos la función poética.

Pero, volviendo a las bases teóricas utilizadas en *Rhétorique de la poésie*, decía que las fundamentales son las de *Rhétorique générale*, las de Greimas y las de Jakobson; pero también resulta importante la especificación que hizo Louis Hjelmslev (*Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, 1943) de la bipartición saussureana del signo en significante y significado: el estudio que se comenta hace uso frecuente de los conceptos de plano de la expresión y plano del contenido y de la forma y substancia de cada uno de ellos.

Este nuevo estudio de Dubois, Edeline, Klinkenberg y Minguet desarrolla particularmente tres aspectos que deben integrar el análisis de un poema, en tanto que texto lingüístico de una clase determinada y en tanto que obra de arte que

produce un efecto estético: a) lectura tabular y un modelo triádico como base de lectura de la poliisotopía (habitualmente denominada polisemia); b) lectura lineal y teoría del ritmo; c) categoría estética y apreciación crítica. De hecho, en los tres aspectos la obra del Grupo μ presenta muchas innovaciones.

La lectura tabular, en primer lugar, es en realidad básicamente una lectura paradigmática de equivalencias, que sería el resultado práctico del postulado de Jakobson sobre la característica de la función poética, o sea la proyección del principio de equivalencia del eje de la selección sobre el eje de la combinación. Sin embargo, los integrantes del Grupo μ añaden otra especificación: consideran que las distintas series de equivalencias de un mismo texto crean diversas isotopías, que la lectura tabular organiza y ordena. Un aspecto interesante del desarrollo de la lectura tabular es que, además de este ordenamiento, establece la relación —frecuentemente retórica— tanto entre los distintos miembros de la isotopía como de las isotopías entre ellas mismas.

Por otra parte, los autores postulan que las distintas isotopías corresponden a alguno de los tres elementos generalizadores de su modelo triádico de interpretación semántica: *anthropos*, *cosmos* y *logos*. Y este modelo funciona en general por la oposición entre las primeras dos categorías y la mediación del *lógos* —implícito de por sí por el carácter mismo de un texto escrito— entre los términos opuestos. Los procedimientos de oposición y mediación, ampliamente desarrollados, resultan ser pues el rasgo especificador de la poesía, dado que las otras características —como el ritmo y la producción de paralelismos en todos los niveles— pueden encontrarse en otros tipos de textos. No cabe duda de que estamos frente a un análisis interesante que forma parte de la búsqueda de la especificidad de la poesía, y del arte en general. Sin embargo, habría que considerar que tanto el ritmo como la existencia particular de paralelismos tienen un funcionamiento específico en un texto poético, que no es homologable —en su totalidad— al que se maneja en mensajes publicitarios y de otros tipos. Además, el modelo triádico, *anthropos*, *logos*, *cosmos*, puede encontrarse en todo discurso ideológico.

El segundo tema señalado es —en mi opinión— el que presenta mayor innovación y resulta ser más importante para el desarrollo de los estudios de poética. Se trata, por una parte,

de una teoría del ritmo, y por la otra, de la lectura lineal o sintagmática. He reunido estos dos aspectos como un solo tema —aunque en la obra se les dedica dos extensos capítulos separados— porque uno no se puede dar sin el otro.

Ante todo, el análisis dedicado al ritmo incorpora los resultados de los numerosos estudios de metrificación a la búsqueda de la relación entre éstos y las isotopías creadas por el texto. Es decir que para lograr una teoría del ritmo es indispensable ver su función tanto en el plano de la expresión como en el plano del contenido. Los diferentes ritmos que se dan en un mismo texto, es decir, las diferentes maneras de manejar el tiempo en distintos niveles de análisis, producen en su combinación una tipología del discurso de acuerdo con el ritmo. Si bien algo de esto se había esbozado ya en *Rhétorique générale* en lo que se refiere a la retórica de la narración, en *Rhétorique de la poésie* se analiza con mucho mayor detenimiento y se llega a una tipología más detallada. La teoría del ritmo, en la que destacan el “protorritmo” (duplicación), el “cuasirritmo” (triplicación) y el “ritmo” como tal (cuatro o más ocurrencias), se base en el rasgo especificador de la función poética según Jakobson, a saber, la proyección del principio de equivalencia sobre la secuencia. Sin embargo, se especifican los tipos de paralelismos según diferentes criterios; ante todo, el retórico, en el que se clasifican los tropos y figuras según su función en la creación del ritmo. Además, sobre la base de la oposición —y complementación— de ritmo y periodicidad, se analiza el funcionamiento de las distintas posibilidades de ordenamiento temporal: tiempo cíclico, tiempo reversible, periodicidad repetitiva isocrónica, proyección temporal no isocrónica y caos.

Ahora bien, es evidente que sólo una lectura lineal puede revelar el funcionamiento del tiempo —y, por lo tanto, el ritmo— en los distintos niveles del texto. El análisis que el Grupo μ hace de la lectura lineal del poema los lleva a examinar la pareja tensión-relajación durante la lectura, y una de sus consecuencias, o sea la reevaluación a través de la mediación. En otras palabras, en todos los niveles lingüísticos, la poliisotopía crea una tensión que no puede relajarse sino hasta que se reevalúa con la aparición de una elemento mediador. El tiempo necesario para la reevaluación crea, de por sí, un ritmo en el texto, que se combina de diferentes maneras con las otras

organizaciones temporales mencionadas, o sea las creadas por el principio de equivalencia.

Dentro del desarrollo de los estudios de poética, y debido a las circunstancias en las que se encontraba el análisis literario antes del estructuralismo, es fundamental el planteamiento del análisis de una lectura lineal. La falta del estudio sistemático de una lectura paradigmática o "tabular" del texto poético dio como resultado numerosas aportaciones —muchas de ellas excelentes— en este respecto. Pero la consecuencia de todo ello había sido un relativo descuido de la lectura sintagmática. El nuevo planteamiento de ésta presentado en *Rhétorique de la poésie* abre, una vez más, las puertas a una reconsideración de los fenómenos que ocurren en la relación entre una lectura tabular y una lectura lineal.

Por último, el tercer aspecto tratado en este libro es el del efecto estético ("ethos") y sus diferencias y semejanzas con la apreciación crítica. El problema del "ethos" había sido también esbozado en *Rhétorique générale*, pero en esa obra, de hecho, sólo se proponía como posibilidad de estudio y no se aclaraba ninguna metodología para descubrirlo. Aquí, sin embargo, se intenta un acercamiento más pormenorizado y sistemático del problema poco tratado por los formalistas y los estructuralistas: el efecto estético y el valor artístico.³ El Grupo μ distingue bien estos dos elementos y considera que no hay ninguna relación de determinación entre ellos. La diferencia fundamental entre el "ethos" y la apreciación crítica radica en el hecho de que el primero se determina por la relación entre el contexto extratextual y el texto en sí, mientras que la última es extratextual y se centra en la recepción por parte del destinatario. El "ethos", entendido de esta manera, remite a otro texto (extratextual), es decir a las series ideológicas de un momento dado que ubican el texto históricamente (y, desde luego, lingüísticamente); la combinación de una estructura lingüística con una situación extralingüística debe permitir, pues, determinar el efecto o la categoría estética a la que corresponde ese texto: trágico, cómico, místico, etc. Así, el estudio del "ethos" implica necesariamente un estudio ideológico: tanto de la ideología manifestada en el texto, como de la extratextual.

El problema de la apreciación crítica o del "valor" artístico por su parte, es mucho más complicado. Los autores intentan,

³ Ver especialmente los estudios de Mukarovsky y de Tynianov.

ante todo, demostrar la falta de relación entre la complejidad estructural y retórica de un texto y su calidad o valor como obra de arte, mediante el ejemplo de un excelente análisis de Jakobson de un "mediocre" poema del aduanero Rousseau. Al buscar la razón de la "mediocridad" del poema citado, y ante la aplicación perfectamente posible de ambas metodologías de análisis (la de Jakobson y la del Grupo μ), se llega a conclusiones como las siguientes:

En el solo nivel de la organización semántica —y, por lo demás, en iguales condiciones—, puede pues comprenderse que una lectura será *tanto más* poética cuanto mayor número de relaciones, tanto verticales como horizontales, logre establecer [...] (p. 198).

o bien:

Pero la debilidad más marcada del poema reside en un rasgo característico y bien conocido de la "poesía de domingos". En lugar de *connotar* la euforia, ofreciendo medios para superar simbólicamente las contradicciones fundamentales, Rousseau se limita en lo esencial a *denotarla*: en donde esperamos las condiciones de una fiesta del lenguaje, no encontramos sino la referencia a un re-lumbrón (p. 199).

Por último, encuentran una falta de coherencia entre la estructura del plano de la expresión y la del plano del contenido.

En fin, creo que es válido considerar que las pocas páginas dedicadas al problema de la apreciación crítica revelan apenas un primer acercamiento a este difícil asunto, que requeriría un estudio minucioso de muchos criterios distintos.

Si bien la parte teórica de la obra termina —como toda obra importante— con el planteamiento de nuevos problemas y objetos de estudio, las teorías desarrolladas se apoyan en una segunda parte que consta de análisis concretos de textos de distinta naturaleza, que abarcan desde un poema del siglo XIII del norte de Francia (*fatrasie*) hasta la poesía concreta. Con mayor o menor dificultad el modelo triádico de interpretación semántica, anthropos-logos-cosmos se aplica en todos los casos y revela los distintos tipos de mediación, que distinguen un texto de otro. La mediación básicamente se clasifica en tres grados: referencial, discursiva y retórica. En el primer grado, "el texto comporta explícitamente los términos que designan los procesos mediadores"; en el segundo, "se relacionan explí-

citamente dos isotopías en el sintagma, sobre la base de relaciones entre los significantes y/o los significados"; en el tercero; "una isotopía o una unidad de significación se hace legible según otra isotopía o como otra unidad de significación (no manifiesta) gracias a operaciones retóricas que utilizan las propiedades comunes de ambas unidades". En un mismo texto pueden darse estos procesos mediadores de manera combinada en distintas formas.

Por otra parte, resulta muy interesante el análisis de los poemas de e. e. cummings y de I. H. Finlay, dado que es necesario incorporar, para su comprensión, un análisis retórico de la semiótica visual, debido al recurso de una disposición tipográfica insólita.

Confío que esta nota cumpla su objetivo, que no es otro sino el de despertar el interés por la lectura de una obra que resuelve tantos problemas como los que plantea.

MÓNICA MANSOUR

Seminario de Poética

Mijaíl Bajtín, *Voprosy literatury i estetiki* (Cuestiones de literatura y estética), Moscú, Judozestvennaia literaria, 1975.

Con esta publicación de trabajos escritos por M. M. Bajtín entre 1924 y 1941 (con algunas correcciones y anexos posteriores), se define no tan sólo el cuadro bibliográfico de este controvertido autor cuyas obras durante los últimos diez años han tenido una difusión amplia en Europa y Estados Unidos (*La poética de Dostoievski* y el libro sobre Rabelais traducidos al inglés, francés, italiano y español —el último trabajo con diferentes títulos en cada idioma, y casi ninguno adecuado al título original—, así como el estudio firmado por V. Volóshinov, *Marxismo y filosofía del lenguaje* —el título de la traducción española es *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*—, cuya pertenencia a la pluma de M. Bajtín actualmente es reconocida aun en la U.R.S.S.), sino que también se complementan y cobran coherencia varios momentos de sus teorías acerca del discurso literario y del lenguaje en general, que dejaban interrogantes y suscitaban polémicas, precisamente por la carencia de información y las consecuentes lagunas que aparen-